

Verdadero pastorado - 03

¿Por qué ha cambiado el ministerio pastoral?

Pastor Erich Engler



El ministerio pastoral hoy en día, no es igual a como lo era hace varias décadas atrás, y mucho menos igual a como lo era en el tiempo de la iglesia primitiva.

El mundo entero ha cambiado radicalmente en estos últimos tiempos. Actualmente no vivimos por ejemplo de la misma forma en que vivían nuestros abuelos.

El mensaje del Evangelio es exactamente siempre el mismo, pero lo que cambia con el tiempo es la manera de presentarlo.

Por esa razón, en esta enseñanza vamos a considerar cuáles son los cambios que ha habido en este último tiempo en relación al ministerio pastoral.

Para poder comprender mejor lo que estoy tratando de decir vamos a observar juntos un par de gráficos que nos van a ser de gran ayuda.

En el primero de ellos, vamos a encontrar una comparación entre Apocalipsis capítulos 2 y 3 y las parábolas de Jesús en Mateo capítulo 13.

En los primeros capítulos del libro de Apocalipsis, encontramos los 7 mensajes que Jesús mismo envió a 7 iglesias diferentes. Como ya sabemos, éstas eran iglesias reales que existían en aquel tiempo en el Asia Menor, pero también representan 7 diferentes períodos de la historia de la iglesia, o del cristianismo propiamente dicho, en los últimos 2000 años y un par de décadas más.

LAS 7 CARTAS (APOCALIPSIS 2-3)

- 1 Éfeso: la iglesia apostólica (30-100 DC)**
- Parábola del sembrador: como comienzo, el comienzo
- 2 Esmirna: la iglesia perseguida (100-313 DC)**
- Parábola del trigo y la cizaña: Los cristianos entre enemigos, persecución, sufrimientos
- 3 Pérgamo: época constantiniana (313-600)**
- Parábola de la semilla de mostaza: fusión del Estado con la Iglesia, nacimiento de un gigante
- 4 Tiatira: la iglesia universal (600-1517)**
- Parábola de la levadura: costumbres paganas, herejías, indulgencias
- 5 Sardis: la iglesia de la reforma (1517-1648)**
- Parábola del tesoro escondido: la gran protesta, reformación, mensaje de la gracia
- 6 Filadelfia: la iglesia del movimiento misionero (1648-1900)**
- Parábola de la perla de gran precio: amor fraternal, regreso a la Palabra, redescubrimiento de las dispensaciones
- 7 Laodicea: la iglesia del pueblo (popular) (1900 hasta ahora)**
- Parábola de la red: separación de peces, apostasía, incredulidad, estrechamente relacionada con Filadelfia.

www.iglesiadelinternet.com

En este primer gráfico podemos observar que la primera carta está dirigida a la iglesia en la ciudad de Éfeso. Ésta era la iglesia apostólica y abarca el período de tiempo desde el año 30 hasta el 100 d. C. El pasaje de Mateo capítulo 13 que corresponde a esta época de la iglesia es la parábola del sembrador. Es la semilla del Evangelio que es sembrada y marca el comienzo del cristianismo.

La segunda carta está dirigida a la iglesia en Esmirna y representa a la iglesia perseguida, abarca el período de tiempo entre el año 100 y el 313 d. C., y corresponde a la parábola del trigo y la cizaña. Este es el tiempo en que los cristianos fueron perseguidos y padecieron bajo sus enemigos.

La tercera carta está dirigida a la iglesia en Pérgamo, corresponde al tiempo desde el año 313 hasta el año 600, bajo el imperio de Constantino. La parábola relativa es la del grano de mostaza. Este es el tiempo en que la iglesia se fusionó con el estado e indica el nacimiento de la Iglesia Católica Universal.

El siguiente mensaje está dirigido a la iglesia en Tiatira, ésta es la iglesia universal, abarca el período de tiempo comprendido entre el año 600 y el 1517. La parábola correspondiente es la

de la levadura, y la característica más sobresaliente de esta iglesia tiene que ver con la infiltración de costumbres paganas, herejías e indulgencias.

Inmediatamente después encontramos el mensaje a la iglesia en Sardis. Éste es el tiempo de la reformatión de Lutero, quien protestó contra la Iglesia Católica y descubrió la salvación sólo por gracia. Esta reformatión comienza en el año 1517 y se extiende hasta el año 1648. La parábola correspondiente es la del tesoro escondido.

Y las dos últimas cartas dirigidas a las iglesias en Filadelfia y Laodicea corresponden al tiempo más cercano a nosotros.

La iglesia de Filadelfia representa el movimiento misionero, cuyo principal punto de partida fue en el año 1648 y se extendió hasta el 1900. La parábola correspondiente es la de la perla de gran precio. El nombre Filadelfia significa: amor fraternal. Éste es el tiempo en que la iglesia volvió a la esencia misma de la Palabra y fueron redescubiertas las dispensaciones.

La séptima y última iglesia, la de Laodicea, desde entonces hasta la actualidad, es la iglesia en la cual el pueblo es el que tiene la palabra y decide lo que desea o le parece bien. La parábola correspondiente es la de la red porque tiene que ver con la separación de todos los peces que caen en ella. Sus características principales tienen que ver con la apostasía y la incredulidad. Ésta es la iglesia del último tiempo antes de la segunda venida del Señor.

Es de vital importancia que entendamos que nosotros, como iglesia o cuerpo de Cristo, nos encontramos en esta última época de la historia.

Debido a que, tanto la iglesia de Filadelfia como la de Laodicea corresponden al tiempo más reciente de nuestra historia hay características de ambas en lo que al ministerio pastoral se refiere.

Teniendo presente todo este panorama es fácil darse cuenta que el ministerio pastoral actual no puede ser igual al tiempo de la iglesia primitiva o iglesia perseguida. En aquel tiempo, la meta principal de la iglesia era la supervivencia. Por esa razón, el ministerio pastoral debía concentrarse en sostener y dar ánimo a aquellos que eran perseguidos o que habían sufrido la pérdida de seres queridos.

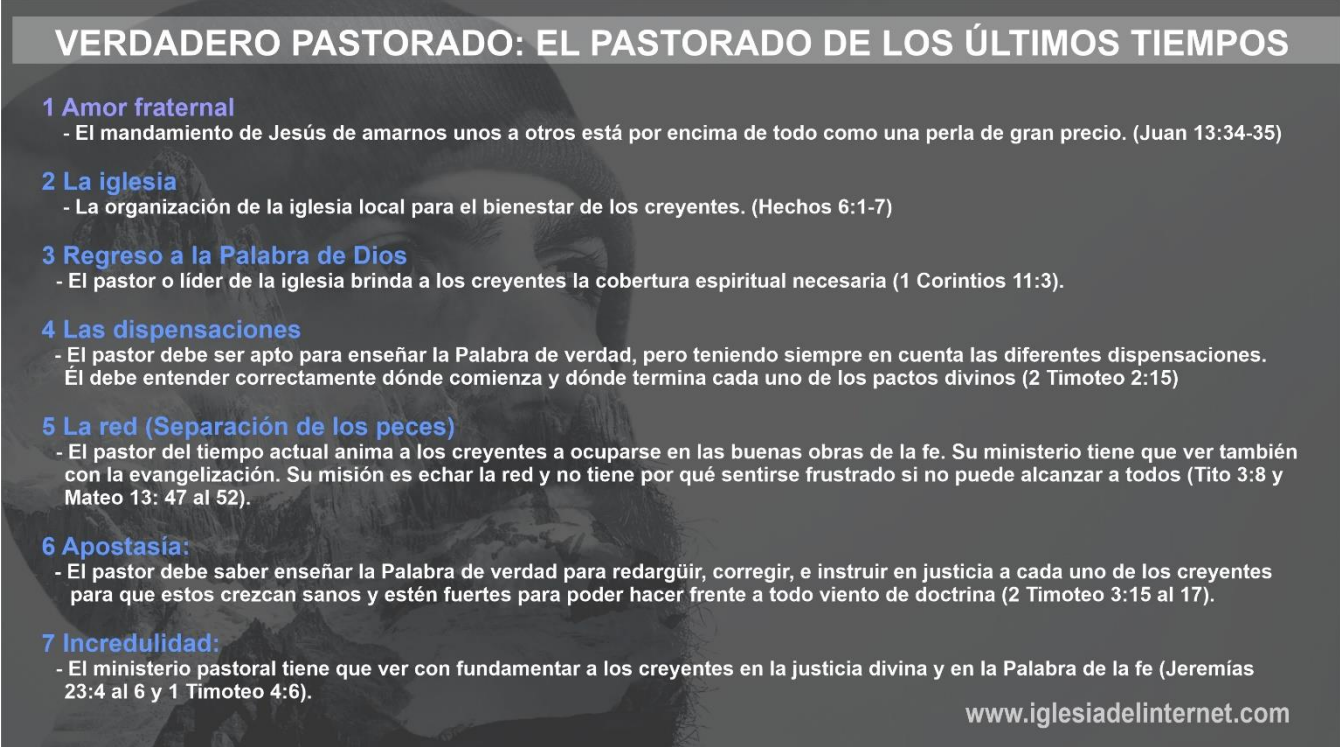
Hoy en día, gracias a Dios, no somos perseguidos hasta la muerte como lo era en aquel entonces. Salvo muy pocas excepciones, hay libertad para la predicación del Evangelio en todo el mundo.

El ministerio pastoral durante el tiempo de la reformatión debía concentrarse en la renovación de la iglesia y el cambio radical que significaba apartarse de las influencias de la iglesia estatal y sustituirlas por las verdades del Evangelio, las cuales comenzaban a estar a disposición de cada uno por medio de su propia Biblia.

El ministerio pastoral actual no puede ser igual a aquellos anteriores. Hoy en día nos enfrentamos a otro tipo de desafíos. Por tanto, el trabajo pastoral y la consiguiente efectividad de la iglesia tienen que ver con otro tipo de estrategia.

El mayor desafío del tiempo actual es mantener la fe en el Dios verdadero, la cual intenta ser reemplazada por cualquier tipo de creencias extrañas, y/o basadas en esfuerzos e interpretaciones humanas.

Para poder comprender mejor cómo es el ministerio pastoral en la actualidad vamos a considerar el siguiente gráfico, en el cual observamos las características de Filadelfia y Laodicea, períodos correspondientes al tiempo del fin.



VERDADERO PASTORADO: EL PASTORADO DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

- 1 Amor fraternal**
 - El mandamiento de Jesús de amarnos unos a otros está por encima de todo como una perla de gran precio. (Juan 13:34-35)
- 2 La iglesia**
 - La organización de la iglesia local para el bienestar de los creyentes. (Hechos 6:1-7)
- 3 Regreso a la Palabra de Dios**
 - El pastor o líder de la iglesia brinda a los creyentes la cobertura espiritual necesaria (1 Corintios 11:3).
- 4 Las dispensaciones**
 - El pastor debe ser apto para enseñar la Palabra de verdad, pero teniendo siempre en cuenta las diferentes dispensaciones. Él debe entender correctamente dónde comienza y dónde termina cada uno de los pactos divinos (2 Timoteo 2:15)
- 5 La red (Separación de los peces)**
 - El pastor del tiempo actual anima a los creyentes a ocuparse en las buenas obras de la fe. Su ministerio tiene que ver también con la evangelización. Su misión es echar la red y no tiene por qué sentirse frustrado si no puede alcanzar a todos (Tito 3:8 y Mateo 13: 47 al 52).
- 6 Apostasía:**
 - El pastor debe saber enseñar la Palabra de verdad para redargüir, corregir, e instruir en justicia a cada uno de los creyentes para que estos crezcan sanos y estén fuertes para poder hacer frente a todo viento de doctrina (2 Timoteo 3:15 al 17).
- 7 Incredulidad:**
 - El ministerio pastoral tiene que ver con fundamentar a los creyentes en la justicia divina y en la Palabra de la fe (Jeremías 23:4 al 6 y 1 Timoteo 4:6).

www.iglesiadelinternet.com

Primeramente, observamos el amor fraternal. El mandamiento de Jesús de amarnos unos a otros está por encima de todo como una perla de gran precio (ver Juan 13:34 y 35).

Algunas de las características más sobresalientes del tiempo de Filadelfia fueron el trabajo misionero y el retorno hacia las verdades centrales del Evangelio, y eso llevó a constituir iglesias en cada lugar para que se pudieran congregarse los creyentes o nuevos convertidos.

La labor pastoral de este tiempo tiene que ver con la organización de la iglesia local para el bienestar de los creyentes y el regreso hacia la doctrina básica del Evangelio. El pastor o líder de la iglesia brinda a los creyentes la cobertura espiritual necesaria (ver Hechos 6:1 al 7 y 1 Corintios 11:3).

El ministerio pastoral del tiempo actual sabe establecer la diferencia entre las dispensaciones o diferentes períodos de la historia en que Dios trató con el ser humano por medio de pactos. El pastor debe ser apto para enseñar la Palabra de verdad, pero teniendo siempre en cuenta las diferentes dispensaciones. Él debe entender correctamente dónde comienza y dónde termina cada uno de los pactos divinos (ver 2 Timoteo 2:15).

Habíamos visto anteriormente que la parábola de la red, con todo tipo de peces en ella, corresponde al tiempo de la iglesia de Laodicea. El pastor del tiempo actual anima a los creyentes a ocuparse en las buenas obras de la fe. Cabe recordar que cuando hablamos de buenas obras éstas vienen como consecuencia de la fe y no a raíz del esfuerzo humano.

Su ministerio tiene que ver también con la evangelización. Su misión es echar la red y no tiene por qué sentirse frustrado si no puede alcanzar a todos (ver Tito 3:8 y Mateo 13: 47 al 52).

Uno de los aspectos más sobresalientes de este tiempo tiene que ver con la apostasía o el abandono de la fe verdadera, la cual intenta ser reemplazada por doctrinas erróneas. El pastor debe saber enseñar la Palabra de verdad para redargüir, corregir, e instruir en justicia a cada uno de los creyentes para que estos crezcan sanos y estén fuertes para poder hacer frente a todo viento de doctrina (ver 2 Timoteo 3:15 al 17).

Otro aspecto con el cual el creyente es confrontado en este tiempo es la incredulidad. Por esa razón el ministerio pastoral tiene que ver con fundamentar a los creyentes en la justicia divina y en la Palabra de la fe (ver Jeremías 23: 4 al 6 y 1 Timoteo 4:6).

El apóstol Pablo hace énfasis, una y otra vez en sus epístolas, a estar fundamentados y arraigados en la fe y en la justicia divina.

Este consejo era útil tanto para la iglesia perseguida de aquel tiempo como también lo es para el tiempo actual donde reina la incredulidad.

El cristianismo, hablando en forma universal, conforma un enorme conjunto de iglesias, creencias, y/o denominaciones diferentes, pero, eso no quiere decir que todos estén fundamentados en la verdad del Evangelio.

En el tiempo actual en que vivimos, muy cercano al retorno de Cristo a la tierra, el mundo está altamente convulsionado y hay cambios radicales, no todos precisamente positivos, en muchos ámbitos y niveles diferentes. Muchas cosas, que hasta ahora habían permanecido iguales a través del tiempo y se utilizaban como parámetro, comienzan a ser suplantadas por otras de menos valor.

Determinados valores establecidos son puestos en tela de juicio y son reemplazados por ideas y/o modelos a gusto y gana de cada uno.

Uno de los ámbitos donde también comienza a hacerse notoria esta situación es en el ámbito de la fe. Este es el tiempo de la iglesia de Laodicea, una iglesia que no es ni fría ni caliente sino tibia.

Por esa razón, la labor principal del ministerio pastoral actual tiene que ver con afianzar a los creyentes en las verdades centrales del Evangelio y capacitarlos para que puedan compartir las buenas nuevas del mensaje de la gracia con todos aquellos que están confundidos a causa de la convulsión que impera a su alrededor.

Nosotros los creyentes, quienes tenemos conocimiento de la Palabra de Dios y, por ella, recibimos revelación de los tiempos en que vivimos, estamos firmes y seguros y podemos ayudar a otros que están tambaleantes a causa de los acontecimientos mundiales.

La tarea del pastor del tiempo actual podría resumirse en dos aspectos principales, a saber: calmar las tormentas, y consolidar a los creyentes en la fe.

Las tormentas llegan alguna que otra vez a nuestra vida y no podemos hacer nada para evitarlas. Estas tormentas, las cuales representan problemas y/o dificultades, pueden tener que ver con nuestros hijos, con nuestras relaciones interpersonales y/o familiares, etc.

Para poder comprender lo que significan esas tormentas desde el punto de vista bíblico vamos a considerar el pasaje de Efesios 4:14:

Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad. (NTV)

En una de las traducciones al alemán, esto de ser arrastrados de un lado a otro por cualquier corriente de nuevas enseñanzas es comparado con un barco que es zarandeado por el viento y las olas. Por tanto, una de las comparaciones que la Biblia asocia con las tormentas tiene que ver con falsas doctrinas que intenten infiltrarse en la iglesia.

El versículo que acabamos de considerar es muy claro al respecto.

No tenemos que prestar oídos a todo lo que se dice por aquí y por allá, tenemos que ser sabios y examinar las cosas para ver si realmente son así como se dice. En la iglesia es exactamente igual. No nos tenemos que dejar llevar por personas que intentan engañarnos con mentiras tan hábiles que tienen apariencia de verdad y que finalmente nos hacen salir del camino correcto.

La Biblia utiliza la imagen de un barco para referirse a la iglesia. Ya habíamos visto en enseñanzas anteriores que el arca de Noé representaba tipológicamente a la iglesia, la cual es un lugar de refugio en medio de las tempestades.

Cuando Jesús iba en el barco con sus discípulos y se levantó una tormenta, inmediatamente la calmó. El pastor o líder de la iglesia tiene que saber calmar las tormentas que se levanten en su congregación con la intención de sacudir a sus miembros y evitar así un naufragio.

Cuando la tormenta es serenada, el barco puede seguir su curso y llegar bien a destino con todos sus pasajeros sanos y salvos.

En el capítulo 27 del libro de los Hechos encontramos el relato de lo que sucedió en alta mar cuando el apóstol Pablo se encontraba de viaje con destino a Roma. Él, observando las condiciones del tiempo y siendo guiado por el Espíritu Santo, advirtió lo que podía llegar a suceder si no se reaccionaba a tiempo, pero no tuvieron en cuenta sus palabras. En los versículos 10 y 11 leemos:

(10) diciendo: —Hombres, veo que la navegación ha de realizarse con daño y mucha pérdida, no solo de la carga y de la nave, sino también de nuestras vidas.

(11) Pero el centurión fue persuadido más por el piloto y el capitán del barco, y no por lo que Pablo decía. (RVA2015)

Esto les costó un naufragio y grandes pérdidas hasta que finalmente pudieron llegar a Malta donde quedaron detenidos por espacio de tres meses. Más adelante, Pablo pudo continuar su viaje a Roma.

En este último tiempo de la historia, el tiempo de Laodicea, próximo al retorno de Cristo a la tierra, la iglesia, hablando en forma general, habrá de pasar grandes tormentas y algunas habrán de culminar en naufragio.

Eso no significa que todas las iglesias vayan a experimentar un naufragio. Cuando hablo de la iglesia en forma general me estoy refiriendo al cristianismo en su totalidad, dentro del cual hay distintas ramas y corrientes.

En enseñanzas anteriores me he referido a esto en detalle. Bajo la definición de cristianismo encontramos tanto trigo como cizaña. Hay quienes se denominan a sí mismos como cristianos por el hecho de haber nacido en un hogar que profesaba esa religión, pero que están muy lejos de lo que tiene que ver con la verdad del Evangelio. Ellos son cristianos nominales, pero no tienen a Cristo.

Lo que realmente nos hace cristianos es haber aceptado a Cristo como nuestro salvador personal.

Independientemente del lugar o posición que ocupemos en la vida, debemos aprender a calmar las tormentas antes que terminemos naufragando.

Jesús calmó la tormenta con sus palabras. Debemos aprender a utilizar nuestras palabras en situaciones tormentosas. A veces se hace necesario hablar con las personas involucradas para aclarar y corregir lo que está torcido y poder así enderezar el rumbo; otras veces se hace necesario utilizar nuestras palabras para ejercer autoridad espiritual en el mundo de las tinieblas.

Esto último por ejemplo, puede ser puesto en práctica cuando uno es atacado por la depresión. Jesús nos ha otorgado la autoridad de su nombre y podemos hacer uso de ella cuando somos atacados por los poderes del enemigo.

Al hacer esto, no debemos tener en cuenta nuestras emociones negativas, pues, éstas irán desapareciendo paulatinamente a medida que ejercemos nuestra autoridad espiritual delegada por medio de nuestras palabras. ¡Tenemos victoria en el nombre de Jesús!

Todos nosotros, independientemente del lugar o posición que ocupemos en la vida, y mucho más como líderes de una iglesia, debemos aprender a calmar las tormentas antes que éstas nos conduzcan a un naufragio.

En el mejor de los casos, hay tormentas que se disipan por sí solas, pero, hay veces que se hace necesaria nuestra participación activa antes que lleguen a mayores.

En este sentido, el apóstol Pablo le dio un buen consejo a su discípulo Timoteo. En 1 Timoteo 1:18 y 19 leemos:

(18) Este mandamiento te encargo, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, para que milites por ellas la buena milicia

(19) manteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos desecharon y naufragaron en cuanto a la fe. (RVA2015)

Ningún creyente habrá de naufragar en cuanto a la fe si su pastor o líder sabe afianzarlo en las verdades de la Palabra del Evangelio de la gracia.

Otra tarea sumamente importante del pastor o líder de una iglesia es afirmar a los creyentes en la justicia divina. En Jeremías 23:4 al 6 leemos:

(4) Sobre ellas pondré pastores que las apacienten. No temerán más ni se atemorizarán; no faltará ninguna, dice el SEÑOR'.

(5) "He aquí vienen días, dice el SEÑOR, en que levantaré a David un Retoño justo. Reinará un Rey que obrará con inteligencia y que practicará el derecho y la justicia en la tierra.

(6) En sus días será salvo Judá, e Israel habitará seguro. Y este es el nombre con el cual será llamado: 'SEÑOR, justicia nuestra'. (RVA2015)

Un buen pastor, quien ha sido colocado y capacitado por el Señor para ser líder de una iglesia, afirma a su rebaño en la justicia divina.

A menudo me siento muy mal cuando escucho a algunos creyentes decir que oran para que el Señor los justifique. Eso me parece algo completamente absurdo puesto que Él **ya** nos justificó cuando hizo su obra redentora a nuestro favor. No tiene sentido estar pidiendo algo que ya fue realizado ¿no les parece?

El pastor tiene que saber afirmar a sus ovejas en la justicia divina. Todos aquellos que son conscientes de su posición en Cristo y de los beneficios a los que se hicieron acreedores a causa de su obra redentora, estarán aptos para hacerle frente a las tormentas de la vida y salir victoriosos.

Por otra parte, todos aquellos que no reciben esta enseñanza, estarán débiles e inseguros ante los embates de la vida y correrán el peligro de sucumbir en un naufragio.

Cuando somos conscientes de que, gracias a la justicia divina no hay más condenación para nosotros, estamos en condiciones de levantarnos victoriosos en medio de cualquier tormenta que nos azote.

Independientemente de los errores que podamos cometer, somos y seguimos siendo la justicia de Dios en Cristo. Naturalmente que los errores deben ser corregidos, pero, la corrección no implica condenación.

Como acabamos de leer en el primer versículo de este último pasaje, ninguna oveja que esté afirmada en la justicia habrá de perderse. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.